



Un supermercado de Tarragona, en pleno apagón del 28 de abril del año pasado. FOTO: ÀNGEL ULLATE/DT

Energía

Un año del apagón: los expertos ven mejoras en la prevención pero el riesgo cero no existe

Los ingenieros reclaman avances en el almacenamiento energético y la revisión de los protocolos de emergencia en sectores críticos como las telecomunicaciones

ACN
BARCELONA

El apagón general que dejó sin suministro eléctrico a más de 50 millones de personas en toda la península Ibérica cumple mañana su primer aniversario. Un año después de ese 28 de abril en el que el Estado sufrió la mayor desconexión en su historia reciente, los expertos certifican que el sector energético ha aprendido la lección. Varios ingenieros y académicos celebran las mejoras en prevención, destinadas a evitar que se repita un episodio similar en un futuro. Sin embargo, también advierten que el riesgo cero no existe, reclamando más avances en cuestiones como el almacenamiento energético y la revisión de los protocolos de emergencia en sectores críticos como las telecomunicaciones.

Los expertos de la Red Europea de Gestores de Redes de Transporte la Electricidad (ENTSO-E) apuntaron inicialmente a una «cascada de sobrevoltaje» que se expandió al conjunto de la península como la causa de todo ello. Más tarde, un informe más extenso elaborado por los profesionales achacó el apagón a «una tormenta perfecta» vinculada a «una multiplicidad de factores». Sea como sea, la no atribución de responsabilidades directas -o bien también la culpa compartida- han espoleado a todos los sectores vinculados al suministro energético. Así lo comparte el ingeniero industrial y profesor del Departamento de Ingeniería Eléctrica de la Universitat Politècnica de Catalunya (UPC), Roberto Villafáfila. «Estamos más preparados; a raíz de esa incidencia hemos aprendido y se han esta-

blecido medidas para intentar mitigar la aparición de los efectos de un apagón general [...] e intentar disminuir el riesgo de aparición», sostiene.

Desde el apagón las renovables participan en el control de la tensión en la red

En la misma línea se expresa el presidente de la Comisión de Industria Química de los Ingenieros Industriales de Catalunya, Jeroni Farnós, quien certifica que se han realizado avances en diferentes aspectos. Por un lado, destaca que se han realizado diversas acciones para garantizar la estabilidad dinámica de la tensión y de la frecuencia energéti-

ca. Esto se ha traducido en la participación de las energías renovables en las tareas de control de tensión en la red, algo que antes del apagón no se daba. Desde el cero energético, más de cien unidades de generación han superado ya los requisitos técnicos necesarios para participar en el control dinámico de tensión, mientras que más de cincuenta ya están prestando este servicio de forma efectiva, según datos ofrecidos por Red Eléctrica. A ojos de la principal asociación de empresas fotovoltaicas de Catalunya (UNEFCAT), esto es todo un éxito. «Es de las medidas más importantes y más acertadas; [...] dejamos de ser un sector pasivo a un sector activo», valora el delegado de la organización en el país, Salvador Salat. También desde el Col·legi de Enginyers de Catalunya apuntan a

EL APUNTE El papel de la energía nuclear

Son varias las voces las que presentan la energía nuclear como fuente necesaria para garantizar el suministro. En Catalunya, la energía nuclear -a través de las centrales de Ascó y la de Vandellós- supuso hasta el 58% de la producción en el territorio. La presidenta de la patronal Foro Nuclear, Marta Ugalde, defendió el papel que las instalaciones pueden seguir jugando. «Ante la inestabilidad geopolítica, la necesidad de soberanía energética y los retos climáticos, la apuesta por esta tecnología es clara. España debe apostar por la continuidad de sus siete unidades nuclear que, en combinación con las renovables, son imprescindibles y complementarias para garantizar un sistema energético seguro, sostenible y competitivo».

una actualización de los automatismos de protección de la red y, en paralelo, a mejoras en los métodos para asegurar la energía de reserva y para incrementar la resiliencia en términos de ciberseguridad. «Todo el sistema para evitar que vuelva a haber un apagón claramente se ha reforzado», concluye Jeroni Farnós.

Margen de mejora
Pese a las acciones para incrementar la prevención, los expertos también subrayan que el riesgo cero nunca existe. «El riesgo cero es muy difícil de asegurar; que vuelva a ocurrir es posible, muy poco probable, pero debemos estar preparados», apunta el presidente de la Comisión de Industria Química de los Ingenieros Industriales de Catalunya. Si bien Farnós identifica múltiples factores que pueden causar un nuevo apagón general -desde motivos técnicos vinculados a la generación hasta fenómenos naturales extremos o actos de vandalismo- también considera que existe margen de mejora en las actuaciones que se pueden llevar a cabo si se vuelve a producir una desconexión a gran escala. La asociación de ingenieros publicó en octubre del pasado año un documento analizando cómo reaccionaron los diferentes sectores críticos al apagón. En el documento, el colegio observaba que sectores como la energía nuclear reaccionaron de forma adecuada y siguiendo sus protocolos de emergencia, mientras que otros como el agua o el transporte público sufrieron afectaciones más graves que acabaron perjudicando a los usuarios.